

¿Por qué eligen y rechazan los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y Formación Profesional a sus compañeros de aula? Estudio de caso

Autor: Mansilla Martínez, Cristina (Graduada en Educación Primaria especialidad en lengua extranjera inglés, Licenciada en Derecho, Máster en Profesor de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas).

Público: Personal docente. **Materia:** Sociología. **Idioma:** Español.

Título: ¿Por qué eligen y rechazan los estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria y Formación Profesional a sus compañeros de aula? Estudio de caso.

Resumen

Las relaciones sociales entre los estudiantes tienen una gran influencia en su desarrollo. Así, puede afectar a nivel cognitivo, psicosocial y de desempeño académico. Por ello, es necesario analizar por qué motivos los alumnos eligen y rechazan a sus compañeros de aula. Esta investigación estudia los motivos aducidos por los estudiantes de un instituto de educación secundaria. Los resultados muestran que los alumnos se dejan llevar por motivos de amistad y afinidad, y no por otros como la apariencia física, el carácter o la competencia académica.

Palabras clave: Relaciones sociales, rechazo, educación.

Title: Why do students of Compulsory Secondary Education and Vocational Training choose and reject their classmates? Case study.

Abstract

Social relationships among students have a profound influence on their development. Thus, this can affect at cognitive, psychosocial and academic level. Therefore, it is necessary to analyse why students choose and reject their classmates. This research studies the reasons given by the students of a secondary school. The results show that students get carried away for reasons of friendship and affinity, instead of others such as physical appearance, character or academic competence.

Keywords: Social relationships, rejection, education.

Recibido 2018-06-26; Aceptado 2018-07-02; Publicado 2018-07-25; Código PD: 097100

INTRODUCCIÓN

Las relaciones sociales dentro del aula deben ser objeto de la investigación educativa porque afectan al desarrollo del alumnado. Así, contribuyen al conocimiento y a la validación del yo; y aportan compañía, seguridad, apoyo emocional, información y afecto, entre otras. Pero no sólo afectan al desarrollo psicosocial, sino que también influyen en el desarrollo cognitivo y en el desempeño escolar; pues, cuando las relaciones son inadecuadas se pueden incrementar o perpetuar las dificultades escolares, llegando a decrecer la motivación para asistir cada día al centro educativo o acercarlos a iguales en cierta medida desconectados del sistema. En cambio, cuando las relaciones son favorables, esta influencia positiva se traslada hasta las tareas relacionadas con el logro y el ajuste escolar (García-Bacete, Sureda & Monjas, 2010:124).

Si tratamos de clasificar a los alumnos en función de cómo sean sus relaciones entre sí, siguiendo a Coie, Dodge y Coppotelli (1982), en García-Bacete, Sureda y Monjas (2010:125), obtenemos cinco tipos sociométricos: preferidos, rechazados, ignorados, controvertidos y promedios. De todos ellos, los estudiantes rechazados son los que están expuestos a un mayor riesgo en su desarrollo (Gifford-Smith & Brownell, 2003, en García-Bacete, Sureda & Monjas, 2010:126). Por ello, este tipo sociométrico va a ser el objeto de esta investigación.

Es importante mencionar que el profesor tiene una clara influencia en el ajuste social de sus alumnos. La relación existente entre el estudiante y el docente proporciona una información que los escolares utilizan para realizar sus juicios de aceptación y de rechazo sobre sus compañeros, pues el docente actúa como un referente social que influye en las percepciones que tengan sus alumnos (Jiménez, Moreno, Murgui & Musitu, 2008 en Andrés, 2013:41). Por lo tanto, la percepción negativa que tenga el profesor puede contribuir al mantenimiento del estatus desventajoso en el que se encuentra el niño, en lugar de impulsar cambios en los patrones de interacción social en el aula (Wubbels, Cretón & Hooymayers, 1985 en Andrés, 2013:83). En comparación con el resto de los estudiantes, es frecuente que los niños

rechazados sean peor valorados por sus profesores en lo relativo a expectativas de rendimiento académico, cooperación en la clase y valoración de sus compañeros (Andrés, Monjas & Flores, 2011 en Andrés, 2013:41).

CONTEXTUALIZACIÓN, OBJETIVOS, METODOLOGÍA Y PARTICIPANTES

Esta investigación se desarrolló en un Instituto de Educación Secundaria y Formación Profesional de Albacete durante los meses de abril y mayo del año 2018.

El principal objetivo de este proyecto era analizar cuáles son los motivos por los que los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria y Formación Profesional rechazan y eligen a sus compañeros de clase.

El instrumento utilizado para recoger la información fue un cuestionario sociométrico de nominaciones entre iguales; el cual fue elaborado de acuerdo con las diferentes investigaciones llevadas a cabo por el grupo GREI (Grupo interuniversitario de Investigación del Rechazo entre Iguales en el contexto escolar). En dicho instrumento se le pidió a cada alumno que indicase el nombre del compañero con el que le gusta estar y con el que no, especificando dentro de una lista el motivo para ello. Dada la amplitud de la casuística, junto a esta lista de motivos se incluyó un espacio para que, en el caso de no encontrarse la razón en el listado, el encuestado la especificase. Concretamente, los enunciados eran los siguientes:

- Indica con cuál de tus compañeros de clase te gusta estar más y señala el motivo.
- Indica con cuál de tus compañeros de clase no te gusta estar y señala el motivo.

En cuanto a la muestra, los cuestionarios fueron aplicados a una población total de 271 estudiantes. En concreto, a 212 alumnos que estaban cursando sus estudios en los cuatro niveles de la Educación Secundaria Obligatoria (el 46,7% eran niñas y el 53,3% niños); y a 59 alumnos de Formación Profesional, quienes estaban estudiando diferentes Ciclos formativos de grado medio y de grado superior en el turno vespertino (el 28,8% eran chicas y el 71,2% chicos).

PROCEDIMIENTO

El cuestionario sociométrico fue aplicado personalmente en cada uno de los grupos que constituyen la muestra, necesitando cada uno de ellos en torno a diez minutos para su cumplimentación. Antes de recibir el formulario, los alumnos fueron informados acerca de cómo rellenarlo.

Se ha optado por solicitar un nombre y un motivo para cada pregunta para tratar de delimitar con precisión los motivos por los que los estudiantes eligen o rechazan a sus iguales. Este cuestionario tuvo una prueba piloto en la que se pudo comprobar que los alumnos tienden a marcar muchas opciones, por lo que sus respuestas únicamente servirían para confirmar la validez de los motivos generalmente alegados por los alumnos para elegir o no a sus pares, pero no para analizarlo y concretarlo en un contexto en particular.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de los datos obtenidos tiene un carácter meramente descriptivo, por lo que busca obtener información sobre qué perfil tienen los alumnos socialmente elegidos y rechazados en el aula.

Antes de adentrarnos en el análisis de los resultados, es preciso indicar que se ha optado por estudiar la información recabada en la ESO y en la Formación Profesional de forma independiente. Esta diferenciación encuentra su razón de ser en las diferentes edades comprendidas en una y otra etapa (ESO: 12-16 años; FP: a partir de 16 años), y, por lo tanto, en los distintos intereses, inquietudes y motivaciones en cada una de ellas.

En primer lugar se va a pasar a analizar los resultados obtenidos en la ESO para continuar con los de la Formación Profesional.

Tal y como muestra la Figura 1, a la mayoría de los alumnos de la ESO (al 38,21%) les gusta estar con alguno de sus iguales porque lo consideran su amigo. En este caso, son muchos los que eligen a sus pares porque son sus amigos fuera del aula o porque ya se conocían antes de llegar al Centro. Este motivo de elección está seguido porcentualmente por el de ser un buen compañero (15,57%). La diferencia entre uno y otro radica, en la mayoría de los casos, en que exista o no una relación social y de amistad fuera de las aulas. El tercer puesto en cuanto al número de elecciones lo ocupa el motivo "me cae bien" (10,85%). En este caso, los electores se suelen dejar llevar por la afinidad con el elegido. Como vemos, entre el primer y el

tercer puesto existe una diferencia más que respetable de 27,36 puntos porcentuales. En el lado opuesto encontramos los motivos “viste bien” (0%), “ayuda a los demás” y “tiene buen carácter” (0,47%).

De este análisis de los motivos alegados por los estudiantes de la ESO para elegir a sus compañeros se puede concluir que las preferencias encuentran su origen en amistades previas o surgidas en las aulas, o en criterios de afinidad. En cambio, los estudiantes no se dejan llevar por conceptos como las apariencias físicas, el grado de madurez, el carácter, o la ayuda ofrecida a los demás.

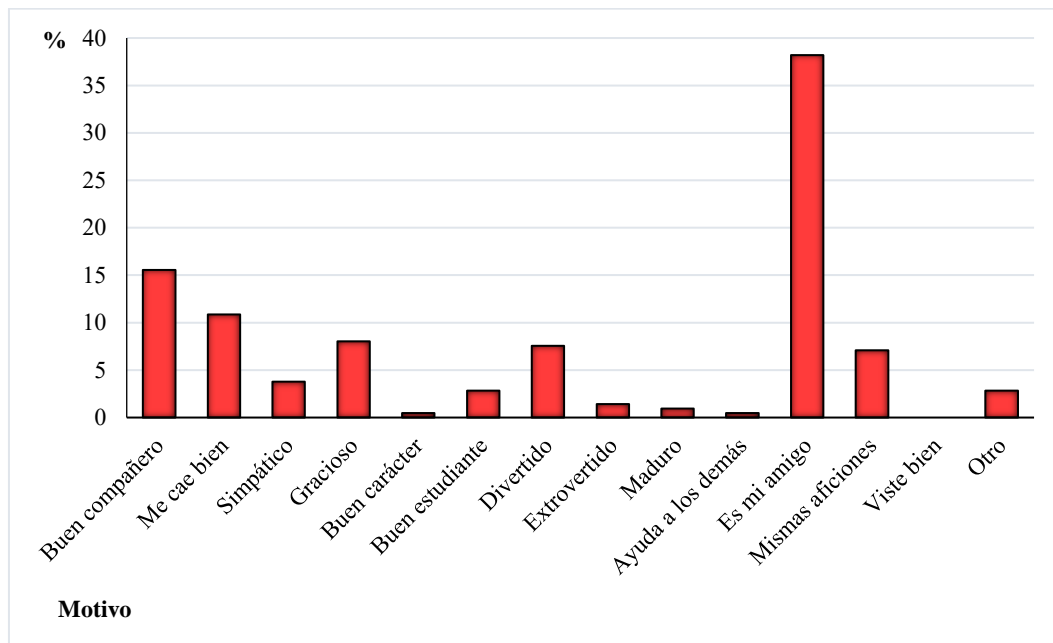


Figura 1. Motivos de elección entre iguales en la ESO

En cuanto a los motivos que alegan los alumnos para nominar a sus iguales con los que no les gusta estar (véase la Figura 2), el 16,51% de ellos señala que no le gusta estar con el nominado porque le cae mal. Los siguientes motivos más indicados son los de “es pesado”, “es prepotente” (9,43%) y “no nos relacionamos” (8,49%). Por el contrario, los motivos menos seleccionados fueron “viste mal” y “es tímido” (0%), y “manipula a los demás” y “no es un buen estudiante” (1,89%). Dentro de la opción “otro motivo” (8,02%), los estudiantes de la ESO especificaron mayoritariamente los de: huele mal, siempre quiere tener la razón, me pone nervioso y es falso.

Por lo tanto, los estudiantes suelen rechazar mayoritariamente a sus compañeros de aula por no existir afinidad entre ellos, y no por la apariencia externa, el carácter o la competencia académica.

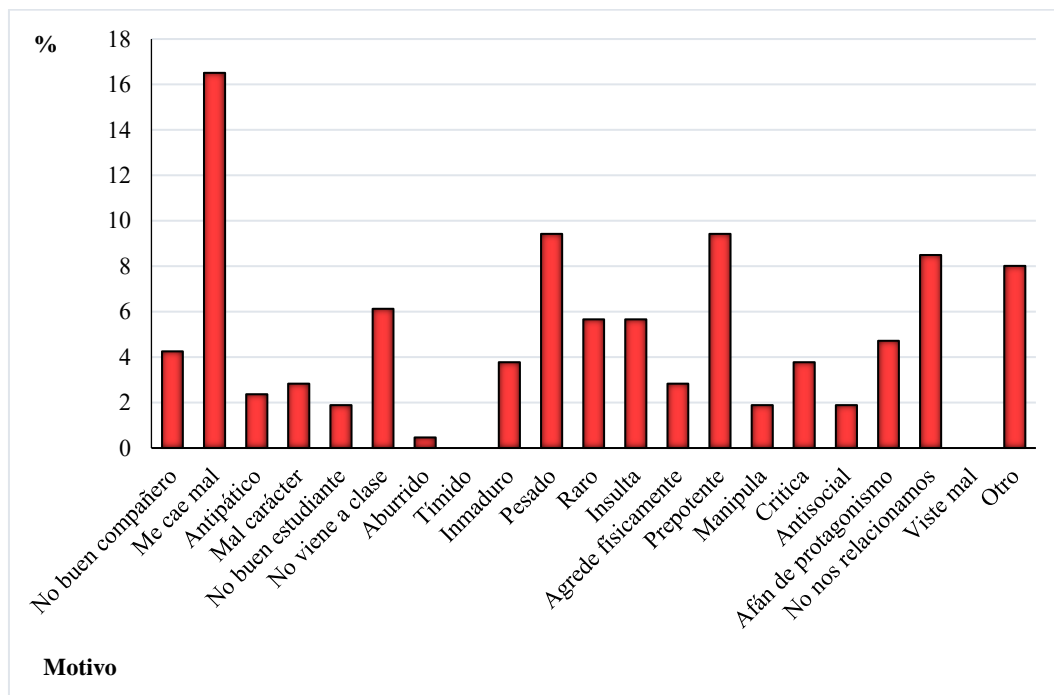


Figura 2. Motivos de rechazo entre iguales en la ESO

Una vez analizados los resultados obtenidos en la ESO es momento de pasar a estudiar los de la Formación Profesional. Como se observa en la Figura 3, el motivo más indicado para elegir a los compañeros de aula es el de “es mi amigo” (33,9%). En muchas ocasiones, no se trata de una amistad fraguada más allá de las aulas, sino que, dada la concurrencia de numerosos motivos, los estudiantes optan por seleccionar esta opción al considerarla más inclusiva. El segundo motivo más indicado es el de “es un buen compañero” (18,64%). Aquí, al igual que sucedía con la opción anterior, los alumnos la eligen por considerarla más comprensiva; sin embargo, este motivo parece apuntar hacia relaciones de preferencia en el aula. El tercer motivo más elegido es el de “me cae bien” (15,25%). Por lo tanto, podemos comprobar que los motivos aducidos para elegir a los compañeros más afines en los estudios de Formación Profesional son similares a los de la ESO.

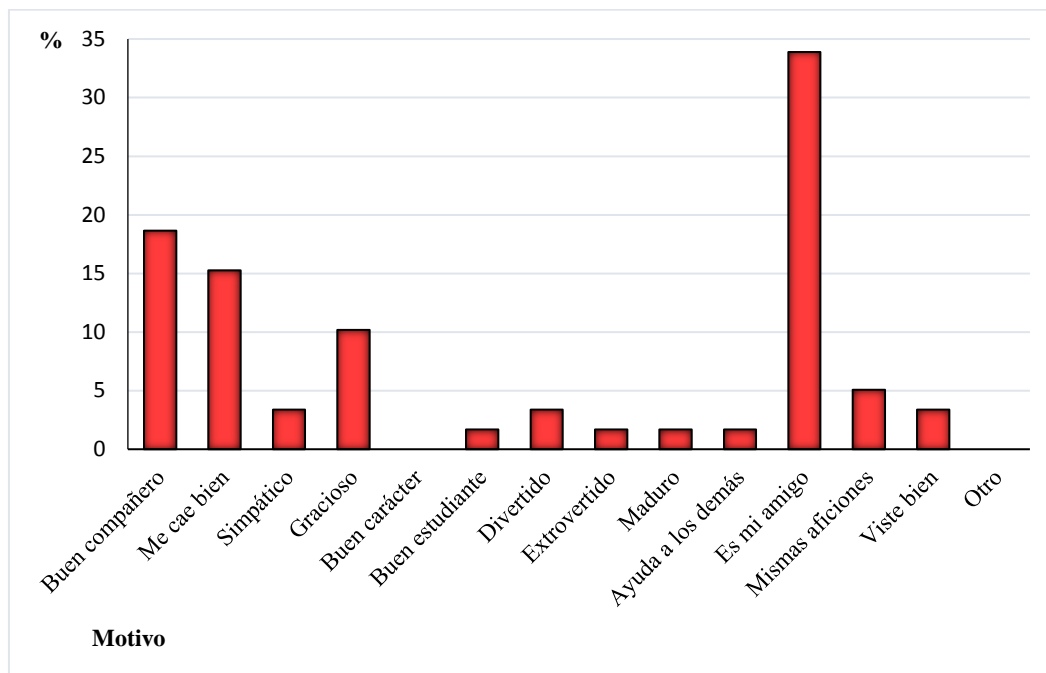


Figura 3. Motivos de elección entre iguales en la FP

En lo que se refiere a los motivos señalados para nominar negativamente a los pares (Figura 4), los estudiantes de Formación Profesional señalan mayoritariamente (25,42%) la opción “no nos relacionamos”. En este caso suele tratarse de alumnos que no coinciden en todos los módulos o que no se conocen en profundidad como para elegirse mutuamente. Por lo tanto, no se trata de rechazo social hacia un alumno en particular, sino de falta de afinidad o de relación. El segundo motivo más indicado es el de “es prepotente” (11,86%), seguido de cerca por el de “me cae mal” (10,17%). Lo motivos alegados al margen de las opciones ofrecidas e indicados en la opción “otros” son únicamente la falta de confianza y el no compartir aficiones.

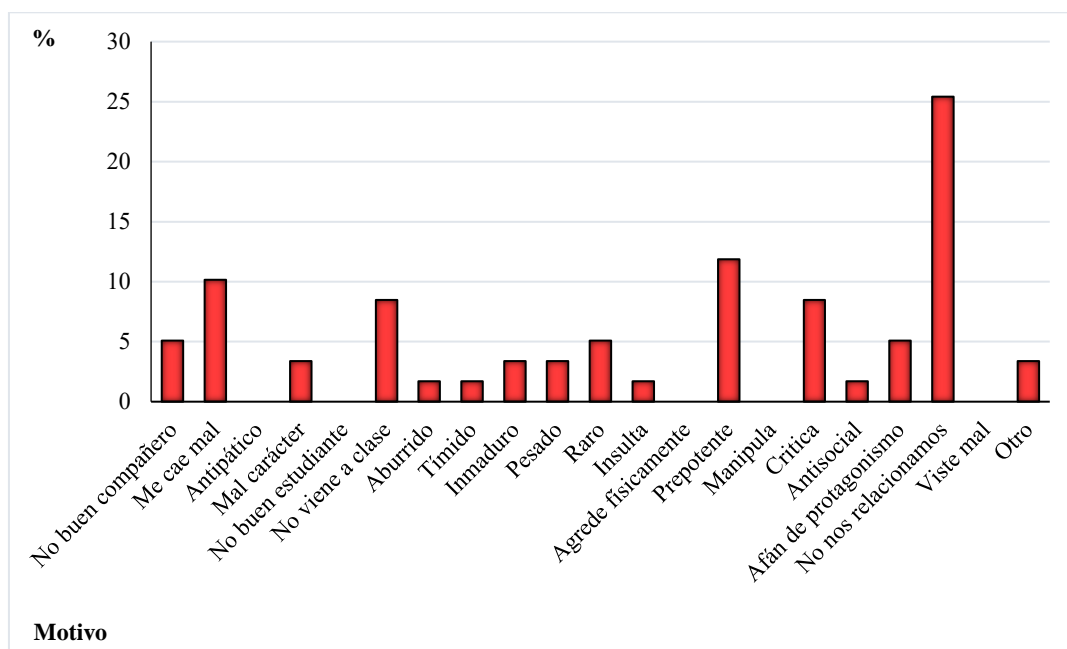


Figura 4. Motivos de rechazo entre iguales en la FP

En general, se puede concluir que los estudiantes de la ESO y los de Formación Profesional, a pesar de tener perfiles muy diferentes, tienen las mismas motivaciones para elegir a sus compañeros de aula; pues, en uno y otro caso, los motivos de preferencia siguen este orden: es mi amigo, es un buen compañero y me cae bien.

En lo relativo a las nominaciones negativas en uno y otro grupo, aunque las posiciones entre los resultados obtenidos no coinciden como lo han hecho los de las nominaciones positivas, sí que lo hacen los motivos aducidos por los estudiantes de uno y otro nivel para nominar negativamente a sus pares. En concreto, los alumnos de la ESO y de la Formación Profesional rechazan socialmente en el aula siguiendo los criterios: me cae mal, no nos relacionamos y es prepotente/se cree superior a los demás.

INTERVENCIÓN

Ante situaciones de rechazo social en el aula, el grupo GREI (Grupo interuniversitario de investigación del Rechazo Entre Iguales en contextos escolares) propone un modelo de intervención que favorezca la inclusión del alumnado rechazado. Para ello es fundamental tener presente que el rechazo es un fenómeno grupal, pues hablamos de rechazo social en el aula cuando el estudiante es rechazado por una gran parte de su grupo de iguales; y que suele estar presente, en mayor o menor medida, en la mayoría de las aulas. Igualmente, hay que tener en cuenta que ni las manifestaciones de este rechazo ni el alumnado rechazado tienen un único perfil, aunque sí suelen tener algunos elementos en común. Para su prevención, detección y modificación, es esencial la intervención tanto del profesorado como de las familias, la cual debe hacerse de forma individualizada y temprana. Además, añade que la intervención debe ser intensiva (implicación de diferentes agentes), extensiva (debe iniciarse tan pronto como se prevea o se detecte, y debe prolongarse en el tiempo), global (debe incorporar intervenciones globales y específicas), y comprometida (implicando a toda la comunidad educativa) (García-Bacete *et al.*, 2013:148).

CONCLUSIÓN

Los estudiantes pasan la mayor parte del tiempo con su familia y con los compañeros de aula. Los pares son una fuente de información y de aprendizaje tan rica como la familia, por lo que es esencial que entre ellos fluyan relaciones positivas y que el ambiente sea de intercambio y de crecimiento personal. El clima social del aula es capaz de favorecer el aprendizaje, pero también de perjudicarlo; por ello, es primordial que los docentes observen y analicen cómo son las relaciones en el aula para así poder detectar posibles casos de rechazo social e intervenir lo antes posible. Resulta fundamental la detección temprana y la actuación conjunta con toda la comunidad educativa, pues, en caso contrario, el rechazo tiende a prolongarse en el tiempo e incluso a agravarse. Los docentes deben tener presente que, aunque suele haber algunos rasgos comunes, no existe un perfil de alumno rechazado y que, por lo tanto, cualquier alumno es susceptible de serlo.

Bibliografía

- Andrés, M. R. (2013). *Intervención socioemocional en alumnado rechazado de primer curso de Educación Primaria*. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid, Valladolid. Recuperado de: <http://bit.ly/2pFXQHE>
- García-Bacete, F. J., Jiménez, I., Muñoz, M. V., Monjas, M. I., Sureda, I., Ferrà, P, ... Sanchiz, M. L. (2013). Aulas como contextos de aceptación y apoyo para integrar a los alumnos rechazados. *Apuntes de Psicología*, 31(2), 145-154. Recuperado de: <http://bit.ly/2pFCVDH>
- García-Bacete, F.J., Sureda, I. & Monjas, M.I. (2010). El rechazo entre iguales en la educación primaria: una panorámica general. *Anales de Psicología*, 26(1), 123-136. Recuperado de: <http://bit.ly/2qd4beA>